



“Restauraremos y, al mismo tiempo, reformemos”, la crisis es una oportunidad para avanzar hacia la economía circular

Los países que apostaron por la economía verde superaron antes la crisis financiera de 2008. La fuerte contracción económica producida por el COVID-19 lleva a proponer modelos de desarrollo económico sostenibles.



HORIZONTAL | DESARROLLO SOSTENIBLE-AGENDA 2030 | INFRAESTRUCTURAS



AMÉRICA | ESTADOS UNIDOS

WASHINGTON DC
25.06.2020

Oficialmente la economía de los Estados Unidos está en recesión desde el inicio de junio 2020, en que cumplió su tercer mes con crecimiento negativo. En febrero finalizó el periodo de crecimiento económico sostenido más largo en los Estados Unidos desde 1854. Durante 128 meses seguidos la economía había registrado un crecimiento continuado. Como efecto de las medidas de salud públicas para prevenir los efectos del COVID-19 la economía se contrajo de forma profunda y violenta como no se había visto anteriormente. El resultado es comparable a la situación resultante de la Gran Depresión de los años 30 o, a escala global, a la recesión ocasionada por la Segunda Guerra Mundial.

Franklin D. Roosevelt (7 enero 1932), ante esa situación proponía: *“Let us not seek merely to restore. Let us restore and at the same time reshape”* (No busquemos simplemente restaurar. Restauremos y, al mismo tiempo, reformemos). Esta misma idea parece animar al *World Resources Institute* (WRI) que ha celebrado un seminario web bajo el título *“Build Back Better: Perspectives on COVID-19: Response and Recovery”* (Para una mejor reconstrucción: perspectivas en la respuesta y recuperación ante el COVID-19) en el que ha explorado que inversiones ayudaron de forma sostenida y sostenible a la salida de la crisis financiera de 2008.

El *think tank* advierte que aquellos países que hicieron inversiones en “economía verde”, tuvieron una recuperación más rápida y con mejores perspectivas de futuro. Por ejemplo, Corea del Sur dedicó el 80% de su estímulo económico a medidas verdes y tuvo la salida de la crisis más rápida y sostenida entre los países de la OCDE (vs. Estados Unidos, que dedicó el 10% en “inversiones verdes”).

Estados Unidos, a través del *2009 Recovery Act*, realizó inversiones en: generación y eficiencia energética; tren de alta velocidad; modernización de la red de distribución eléctrica; vehículos avanzados y tecnología de combustibles; infraestructuras verdes y formación de trabajadores en economía verde; captura y mercados de carbono; producción de

equipos de energías limpias. Todas estas herramientas siguen siendo actuales y, algunas, tienen aún un largo espacio de desarrollo.

Los analistas de este *think tank* proponen como elementos centrales para la recuperación de los Estados Unidos tras esta pandemia: la rápida creación de puestos de trabajo; la generación renovable de energía y la modernización de la red de distribución; el fomento de los vehículos eléctricos; comunicaciones y acceso a mercados; eficiencia energética: edificios eficientes, electrificación, etc.; y reforestación.

Al mismo tiempo la sociedad parece estar madura para este cambio como muestra la propuesta, con apoyo de ambos partidos, de aprobar una ley de captura de carbono mediante prácticas conservacionistas en explotaciones agrarias; o un impulso de las investigaciones en automatización y robótica para la agricultura digital; o un fortísimo impulso para lograr cobertura total con banda ancha.

Como el WRI tiene implantación global también analizó la situación de China e India. En China, la pandemia COVID-19 ha puesto de manifiesto la importancia del teletrabajo y teleformación, así como de las manufacturas no presenciales. Buena parte de las inversiones de estímulo económico que incorporarán estas evidencias tendrán forma de: nuevas infraestructuras de comunicación y datos 5G; uso de Big Data; incorporación de Inteligencia artificial en procesos; desarrollo de nuevas energías; y consolidación de redes de *Ultra High Voltage* (UHV).

Muchos de estos desarrollos tecnológicos son aplicables en la producción agraria.

La superpoblación de las ciudades de la India muestra ser una debilidad en estas pandemias, y la reconstrucción deberá tener un enfoque social, económico y de sostenibilidad: mejora de infraestructuras médicas y de viviendas; mejora de la comunicación entre estratos sociales y estructuras de financiación para los más vulnerables.

En toda disrupción aparece una oportunidad.